

# Adioses y bienvenidas

*Como corresponde, luego de la reciente elección, se produjo la renovación de autoridades en el SMU. El martes 12 de junio, como es habitual, sesionó el Comité Ejecutivo. En la oportunidad se procedió al cambio de autoridades. A continuación se transcriben las palabras del presidente saliente y de quien ocupará ese cargo por los próximos dos años.*

## SINDICATO MÉDICO DEL URUGUAY

### Dr. Jorge Lorenzo Otero

Damos la bienvenida a los integrantes del C.E. entrante, así como a los miembros de los órganos directivos de los organismos adscriptos e instituciones vinculadas al SMU, a los miembros de las Comisiones y a los compañeros militantes que hoy nos acompañan.

En primer lugar, quiero destacar que esta ceremonia que estamos llevando a cabo con motivo de la asunción del nuevo C.E. es peculiar por algunas características que tiene. Normalmente hemos estado en varias, los que nos vamos nos remitimos a hacer un muy breve agradecimiento, y los

que entran dicen loas de las cosas maravillosas que hicimos los que nos estamos yendo. Si ustedes me permiten, voy a variar un poquito esta norma, porque creo que hemos vivido circunstancias muy particulares, muy especiales, que merecen por lo menos que, a título personal no estoy hablando en nombre del C.E., como Presidente saliente de este Cuerpo, haga algunos comentarios.

La primera circunstancia curiosa y difícil es que nuestro gremio está viviendo una situación muy especial, que es la de un país que se encuentra en el tránsito hacia una reforma de la salud. A mi juicio, esto es una cuestión central y de una importancia histórica única. Significa para los médicos,

en cierta manera, la concreción posible de una aspiración largamente deseada, y no sólo una aspiración, sino una idea de la cual somos en parte padres y madres, porque la idea inicial de la reforma de la salud surge de este Sindicato.

Esto nos generó mucha alegría a la mayor parte de nosotros, y también múltiples expectativas, buenas y malas según los lugares que ocupemos en la producción de salud, porque nos puede ir mejor o peor según en qué lugar estemos ubicados. Pero creo que despertó mucha expectativa particularmente en la gente joven del gremio, que es la que piensa más en sus condiciones de trabajo, porque tiene más dificultades en sus condiciones laborales y en sus salarios; y preocupó también a la gente más veterana, porque está el problema de cómo se retiran, además de un tema en el que no voy a entrar, que es el de la reforma tributaria que se agrega al proyecto de Sistema Nacional Integrado de Salud.

Todo eso nos pone en una situación compleja. ¿Por qué compleja? En primer lugar, porque todo aquello que dijimos se transforma de discursos en acontecimientos. Si repasamos yo lo estuve haciendo las resoluciones de las últimas Convenciones y las resoluciones ya más del SMU de Solís, creo que apreciaremos que eran muy optimistas y tenían cierto toque no sé si pueril o infantil, pero sí rebosante de entusiasmo, sin ver muy claramente cuáles eran las dificultades. Y ahora estamos encarando una reforma que realmente se está haciendo, para bien o para mal, pero las leyes están: la ley de descentralización de ASSE, la ley "chica" aunque no es específicamente una ley de la reforma y la ley de Sistema Nacional Integrado de Salud. Nos encontramos, entonces, con que todo aquello pasó de ser palabras a ser hechos.

Este es un tema que, desde nuestro punto de vista, lo tomamos con particular alegría porque significa que una cosa que durante de-

*Continúa en pág. 14*



El Ejecutivo saliente le da la bienvenida al entrante.

*Viene de pág. 12*

cenas de años se postergó, quedando restringido el discurso a un pequeño sector de médicos, es tomado por un gobierno nacional y llevado adelante. ¿Cómo se lo lleva adelante? ¿Bien? ¿Mal? ¿Con errores? ¿Sin errores? Por supuesto que aquí hay de todo: hay aciertos, hay errores, hay absolutamente de todo.

¿Cómo se posicionó a lo largo de estos dos años el SMU frente al tema de la reforma? Primero fue el tema de la reforma vamos a entendernos: en el año 2005 era la reforma ; en 2006 ya era la reforma y la ley de descentralización de ASSE; y en 2007 ya es la reforma, la ley de descentralización de ASSE y la ley de Sistema Nacional Integrado de Salud completa. Creo que en cualquiera de las instancias tomamos la mejor de las posiciones posibles, que es la de mirarlo con satisfacción y con un profundo espíritu crítico, analizando desde el punto de vista de la profesión cuáles son aquellos puntos que favorecen la finalidad última de la reforma, que es la calidad asistencial de nuestra gente, y atendiendo además, para que esa calidad asistencial de la gente pueda ser cumplida por esta reforma, a cuáles son nuestras condiciones laborales, porque si éstas no son tenidas en cuenta cómo producimos salud, de qué manera, y no estoy hablando tanto de salarios, sino de condiciones de trabajo , si no hay en cada lugar del país, para cada ciudadano, un profesional de la medicina bien formado, con

buenas condiciones salariales y bien apoyado, no hay reforma sanitaria.

Esta es una relación particularmente compleja y dialéctica, porque si hubiéramos quedado como estábamos hace cinco años, no estábamos hablando de estas cosas; no estábamos discutiendo si en la dirección de ASSE tiene que haber o no representantes de los usuarios y de los médicos; no estaríamos hablando del estatuto del trabajador médico, aparte del estatuto general del trabajador; no estaríamos hablando de ninguna de estas cosas. Seguiríamos haciendo Convenciones o Encuentros en Solís cada tanto.

Este punto, entonces, para nosotros ha sido fundamental y es una de las materias centrales sobre las cuales hemos estado pensando, meditando y produciendo, porque el SMU produjo en esto mucho pensamiento, complementario del que ya había producido.

Con respecto a la ley de descentralización de ASSE, no sólo produjimos un documento que señala cuáles son los puntos de acuerdo y cuáles son las debilidades, sino que hicimos campañas públicas, reuniones y foros públicos para dar a conocer la opinión del Sindicato.

En cuanto al Sistema Nacional Integrado de Salud, estamos a medio camino; uno de los grandes avances que, a mi juicio, hizo el Sindicato en estos dos años fue crear el Centro de Estudios del SMU, que produjo un documento que está aprobado en términos generales

y que es un documento de apoyo crítico al SNIS.

Pero siempre nos encontramos con la dificultad de que está primero aquí, qué es lo primero: si el huevo o la gallina. No podemos perder de vista, como gremio, que la reforma no se hace para que los médicos vivan mejor, sino para que la gente sea asistida mejor y, dentro de esa gente que será asistida mejor, estamos nosotros, que también somos gente de este país y también precisamos prevención, asistencia, curación, rehabilitación, etc., y también compañía, porque precisamos a alguien que nos cuide. ¿Y qué pedimos a cambio? ¿Pedimos demasiado? ¿Pedimos ser ricos? Creo que no es un objetivo de la profesión médica la riqueza; en absoluto. No me niego a que haya médicos ricos, obviamente me parece perfecto que los haya , pero no es un objetivo de la profesión médica. Pedimos lo mismo que deben tener todos los ciudadanos de este país en ese nuevo pacto social, del cual tanto se habla, entre la profesión y la sociedad, y que cada cual lo entiende a su manera.

A mi juicio, ¿qué estamos pidiendo? Estamos pidiendo lo mismo que debe tener cualquier profesional uruguayo en el cual la sociedad, a través de la Universidad, ha invertido mucho dinero para su formación y, en nuestro caso, tiene que seguir invirtiendo dinero a través de los procedimientos de educación médica permanente: estamos pidiendo lo mínimo para vivir dignamente, para tener para comer, para

tener nuestro descanso, para tener nuestras horas dedicadas al ocio, a nuestra familia, a nuestro aprendizaje, y trabajar digna y cómodamente, porque en la medida en que trabajemos así, va a mejorar la atención. La atención no mejora por decreto, sino en una relación compleja y dialéctica en la cual tenemos que manejar nos con muchísima sutileza, porque los términos de esta ecuación son muy lábiles en todos los casos, y no importa con qué grado de sutileza o de grosería se manejen desde otras tiendas, particularmente desde aquellas que son las que tienen que llevar adelante estos procesos. Eso no quita que nosotros tengamos que ser sutiles; es más: tenemos que ser más sutiles y más cuidadosos para equilibrar todas estas cosas. Porque esto, compañeros, más allá de nuestro tránsito por el Sindicato, por nuestra vida gremial, es nuestra profesión, es lo que somos: somos médicos, vivimos atendiendo de una manera o de otra; algunos atendemos pacientes, otros atienden hospitales, administrándolos, pero todos estamos dedicados a esta profesión que tiene algo de divino la profesión, lo cual no quiere decir que los médicos tengamos algo de divino; los médicos somos tan mortales como cualquiera y debemos tratar de estar a la altura de lo que ello implica.

Este es un difícil tránsito que hemos tenido. Creo que, para nosotros, fue más impactante que los cambios políticos que se han dado en el país, porque, en realidad,

*Viene de pág. 14*

para el cerno del Sindicato, para los que estamos aquí todos los días en la conducción no voy a decir la militancia, porque es mucha gente, el que haya un gobierno del Frente Amplio-Encuentro Progresista y acá nosotros estemos o nos vayamos, no lo hemos vivido con dramatismo desde aquí adentro. Sí vemos con dramatismo cómo nos vamos a ubicar con el tema de la reforma.

Hay otro punto que quería comentarles muy rápidamente, que es el siguiente: en la medida en que no tengamos en cuenta que estos equilibrios existen, corremos el riesgo de pasar a defender como se dice vulgarmente la nuestra, independientemente de cuál sea como le gusta decir a nuestro amigo el Presidente el bien mayor. Y aquí el bien mayor no es la nuestra; el bien mayor es el bien de la salud, la mejoría de ese bien tanpreciado, tan maravilloso para la gente, que es la conservación, la preservación y el cuidado de su salud. Si nosotros cuidamos la nuestra, vamos a caer inevitablemente en posturas corporativistas, que dejan afuera el bienestar de la gente. Y como gente que somos, queremos repito el bienestar de la gente.

Sería absurdo dejar de destacar que en el curso de estos años también se multiplicaron tremendamente las inquietudes de los sectores más sumergidos de la población médica. Y en este período, con mucho trabajo, con mucho esfuerzo,

con mucha lucha por parte de los propios compañeros médicos de Salud Pública y con mucha participación de las autoridades del C.E. y de algunos colegas que están aquí presentes, se ha conseguido que el salario de los médicos de Salud Pública se duplique y que los médicos de ese sector sean presupuestados, lo cual es una cosa nada menor, con todas las dificultades que tiene un proceso de presupuestación, que todos las conocemos. Estos son logros.

Sería injusto decir que después de una lucha que ya lleva más de cuarenta años, en dos años este C.E., de una manera mágica, logró estas cosas que no se habían logrado nunca. Esto también coincide con la voluntad del gobierno; si no, habría sido imposible. Y esto es un hecho, independientemente de qué votemos, de qué seamos políticamente. Aquí hubo dos voluntades que no siempre coincidieron muchas veces estuvieron absolutamente enfrentadas y a veces las cuestiones tuvieron que ser resueltas a los más altos niveles por el Presidente de la República, por ejemplo, pero el hecho es que lo que se tiene se tiene y es, a mi juicio, importante.

Por último, está muy claro que ha habido un cambio político, no sé si extraordinariamente importante o muy relevante para los que estamos en esta casa, pero sí muy impactante como imagen para la población y como mensaje obviamente, de distinto signo para los sectores políticos, que es la derrota de la Agrupación Fosalba y

el triunfo de Unión Gremial Médica, después de años en que eso no se daba. Podremos discutir si éramos la minoría mayor o la mayoría menor, y todo ese tipo de cosas, pero el hecho es que este Sindicato y la J.D. tuvo siempre, durante los últimos veintitantos años, un Presidente de Fosalba, y ahora va a tener un Presidente de la UGM.

No corresponde que hagamos en este sentido ningún tipo de observación. Lo único que nos queda por hacer es decirle al Dr. Alfredo Toledo y, por supuesto, a su Agrupación, así como a todas las otras Agrupaciones porque aquí no existen solamente la Fosalba y la UGM, pues también están Trabajadores Médicos, Recambio, el MAS y las Agrupaciones estudiantiles, que la gente de Fosalba si ustedes me disculpan por hablar como fosalbista de siempre va a hacer por este Sindicato lo que hizo siempre. Algunos pensarán que es destruirlo; yo pienso que es colaborar, en la forma más estrecha y esforzada que podamos, para su mantenimiento, para su mejoría, para solucionar todos los problemas que se nos van planteando y todos los que tenemos pendientes: Centro de Asistencia, 1727, etc.

Para eso las Agrupaciones naturalmente, Fosalba, pero no solamente ella hemos hecho también un proceso de recambio generacional que es extraordinariamente importante. Ya se están integrando desde luego, en las tiendas estudiantiles lo hicieron toda la vida, pero también está ocurrien-

do dentro de la UGM y, seguramente, en el MAS, en Recambio y en Trabajadores Médicos las nuevas generaciones de médicos, que son las que nos van a relevar. Y esperamos que, no siendo víctimas de algunos de los fantasmas del pasado, puedan llevar adelante un ejercicio práctico, útil y que sea socialmente valioso.

Les deseo a todas las nuevas autoridades y muy particularmente a mi amigo, el Dr. Toledo, quien supo suplantarme en algunos momentos difíciles con altura, lealtad e inteligencia, el más grande de los éxitos.

(Aplausos)

#### **Dr. Alfredo Toledo**

Muchas gracias a todos los amigos del C.E. anterior.

Doy la bienvenida a los compañeros con los que durante los próximos dos años vamos a integrar el grupo que tendrá a su cargo llevar adelante el SMU, siguiendo la fuerte y gran tradición que tiene.

En este salón no estamos rodeados de retratos como en la sala del C.E., pero cuando estamos allá y, en esos momentos de tensión, uno mira para el costado y ve, no ilustres figuras, sino colegas como uno que dedicaron mucho a este Sindicato, realmente se le pone la piel de gallina. Y también a veces es muy bueno, como se ha dicho muchas veces, frenar, bajar la pelota al piso, mirarnos y volver a la cancha, ya que entonces las ideas surgen de otra manera.

Hay tres cosas que tenemos que cerrar hoy. Voy a

Viene de pág. 24

empezar porque la que me toca como Unión Gremial Médica. Estamos cerrando un capítulo, que comenzó hace ocho años y por el que luchó mucha gente. Esto implica cerrar una etapa, en un momento en el que nos gustaría que estuvieran presentes Ruben y Ciro. El destino quiso que estemos aquí, pero no estamos solos; sabemos que ellos están con nosotros. La Unión Gremial Médica cierra un capítulo e inicia otro.

También se cierra una etapa para un C.E. del que formamos parte y en el cual tuvimos realmente muchas más alegrías que tristezas. Creo que, en la sumatoria final, es mucho más lo positivo que nos queda, que lo negativo.

Y para este Sindicato, y para nosotros trece en particular, se cierra una etapa, que es la etapa electoral. Tenemos que cerrar esa etapa y sacarnos las camisetas. No es por llevarle la contra, pero el Presidente, al término de la última sesión del C.E. anterior, hablaba de derrotados y de triunfadores, y creo que aquí no hay derrotados ni triunfadores. Nosotros trece hoy tenemos que cambiar y solamente ponernos la camiseta del SMU, dejando de lado elementos grupacionales.

Muchas veces lo digo por experiencia personal tuvimos dentro de nuestra propia Agrupación, durante los últimos dos años, esa llamada que nos planteaba: “¿Qué costo político va a tener esto para nosotros? ¿Cómo nos pegamos a la Fosalba?

¿Cómo nos pegamos a una idea de la que de repente no estamos plenamente convencidos?” No. Aquí no hay costo político. Aquí lo que hay es que cuando la razón es la que prima, nosotros estamos dispuestos a apoyarla. Lo hicimos en los dos años anteriores, lo hicimos durante el período en que la UGM ha tenido vida y lo vamos a seguir haciendo.

Nosotros vamos a ser los primeros en desprendernos de la camiseta de nuestra Agrupación y, en ese sentido, hoy también es el cierre de una etapa. Hoy la Unión Gremial Médica va a quedar de costado, en lo personal, y me gustaría también hacerlo frente a todos los colegas que rodean esta reunión del C.E.

Vamos a tomar la conducción del gremio sin banderas. La única bandera que vamos a llevar adelante, en este momento de reforma pero sin la reforma también, es la de la condición del trabajo médico y la de que como decía alguna Agrupación que usaba el color verde no existe reforma sin los médicos. Y es verdad, porque esta es una reforma de la salud, y la salud se tiene que construir sobre la base de los médicos, sobre los hombros de los médicos, y para eso vamos a poner el mayor de los esfuerzos, para bien del sistema. Pero también, como decía el Dr. Lorenzo hace un rato, está ese compromiso con la sociedad, que por diferentes circunstancias se ha alejado; no lo hemos perdido, pero nos hemos distanciado un poco. Lo tenemos que recuperar y sé para eso vamos a encon-



El presidente electo, Dr. Alfredo Toledo, en su discurso inaugural.

trar aliados en los compañeros del C.E.

¿Qué va a pasar ahora? No va a pasar nada. El hecho de que no haya triunfadores ni derrotados lo único que significa es que el SMU ha logrado una continuidad; cierra un período electoral y empieza a trabajar. A veces, desde afuera cuesta entenderlo; inclusive, este episodio ha sido mucho más trascendente para el exterior que para nosotros. Afuera parece que esto fuera una lucha entre gente que se odia, entre gente que tiene ideas terriblemente diferentes, y nosotros sabemos que no es así. Son pequeños matices. O sea que al interior de acá esto es un cambio más, como tantos que ha habido.

Son dos años; por suerte, son dos años. Yo siempre insistí en que me parecían bien los períodos cortos en el SMU de pronto, no en el CASMU porque permiten esa renovación rápida y el cambio de ideas. Durante los dos años somos siem-

pre los mismos, pero cada dos años hay muchos que vienen sólo en ese momento y durante ese mes hacen su aporte, plantean sus ideas y se genera el debate. Y eso es bueno para un gremio.

Así que aquí no va a pasar nada. Lo que sí va a pasar es que todos nosotros vamos a seguir el camino que nos hemos trazado, teniendo siempre presente que en los muchos años de existencia del SMU muchos han dado su vida para que esto sea así.

Les agradezco mucho y, de manera muy especial, al Dr. Jorge Lorenzo, que realmente ha sabido ser un conductor fuerte durante estos dos años. Ojalá podamos tener algo de esa fortaleza que él tuvo para poder conducir el grupo, para poder conducir el gremio y, entre todos, obtener una salud mucho más adecuada a las necesidades de la población uruguayo que la que tenemos hoy día.

Gracias a todos.

(Aplausos)